



Conferencias

EL PROCESO EVOLUTIVO EN EL REINO ANIMAL Y HUMANO

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

El paso del reino animal al reino humano y la individualización. El proceso de autoconciencia progresivo en el ser humano. La metas internas o psicológicas. El contacto angélico. El enfoque de la atención ante los problemas y el aspecto kármico.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 23 de Septiembre de 1982





EL PROCESO EVOLUTIVO EN EL REINO ANIMAL Y HUMANO

Interlocutor. — Cuando las almas de los animales, que eran independientes, llegan a la individualización, ¿cuál es el proceso de reencarnación de estas almas en el reino humano?

Vicente. — Como se dice -vamos esto no es mío, lo he leído con Leadbeater, creo que la evolución animal tiene que ver con esto-, cuando un animal ha llegado al punto de integración, aun teniendo forma animal, ya tiene una personalidad definida, en cierta manera se ha despegado del alma-grupo a la que pertenece y, entonces, está en el proceso de encarnación cuando vuelve a nacer y ya nace con forma humana, ya con cuerpo humano; pero hay animales..., ahora no, pero había animales en la época de la *Lemuria* que tenían forma animal y, sin embargo, ya estaban individualizados.

Interlocutor. — Es decir, ¿alma humana y tenían forma animal?

Vicente. — Se despegaron, estaban despegados del alma-grupo, por lo tanto, en vida no podían darles la iniciación grupal hasta que no se separaran del alma del grupo, es como si fuese una..., como te diría yo, una especie de esfera de látex o de goma, o como si surgiera una pequeña circunferencia que saliera de allí, se ha despegado de una forma animal porque todavía no ha muerto el cuerpo, entonces está durante algún tiempo, digamos, teniendo la inteligencia rudimentaria del hombre, pero, sin conciencia activa todavía, está condicionado todavía por el plexo solar del animal; pero, de hecho, pertenece ya a la familia humana, ahora bien, cuando nace, ya nace en forma humana.

Interlocutor. — Pero, antes de nacer tiene que bajar los planos y debe pasar muchísimos años como espíritu antes de llegar al plano físico.

Vicente. — No, no, la individualización es una iniciación, por lo tanto, cuando se ha despegado del alma-grupo ya es un ser humano, aunque no tendrá la forma humana. Aquí vemos, por ejemplo, que hay muchos individuos de la raza negra que tienen una inteligencia superior a la raza blanca, aquí podemos decir que hay un proceso de regresión, lo cual no sería cierto. Como el caso del animal, que es un hombre que digamos ha regresado al reino animal, porque es un animal que tiene una inteligencia humana, no es así, es que se ha despegado del alma-grupo, y en virtud del desapego ya ha adquirido automáticamente una fuerza interior que le da una capacitación autoconsciente, entonces, esto ya al despegarse, nace así, [*Vicente lo marca en una pizarra*] la forma ya es inmediatamente humana, rudimentaria porque tiene que pasar el proceso, es decir, que no tiene el cuerpo exactamente como lo tenemos ahora cuando nace a la individualización un alma, un animal, que por primera vez encarna en forma humana.

Interlocutor. — ¿Y por qué razón entonces las dos primeras razas humanas tuvieron que pasar en planos superiores antes de llegar a una reencarnación...?

Vicente. — Todos tienen que pasar a los planos superiores para adquirir conciencia, es un descenso, digamos, en un proceso de involución; entonces, las mónadas involucionan en cierta manera hasta llegar al reino mineral, entonces surge una corriente de vida que los lleva hasta el



reino humano, es decir, que pasa al reino mineral, al vegetal y al animal, y aquí se produce la crisis de la individualización, que es la primera gran iniciación del 3^{er} Reino, o reino animal, y entonces ya viene la corriente de la Mónada directamente a través del Ángel Solar y de todo ese proceso que se ha discutido muchas veces, o el Yo Superior ya se hace cargo de la evolución, y la evolución, técnicamente descrita, es: *el paso que va desde la autoconciencia en ciernes, hasta la Conciencia Cósmica.*

Esto es el proceso de la evolución, y ya no termina, es decir, que el proceso solamente se produce en la involución, en la evolución, y luego ya en la super-evolución que pertenece al Cosmos. Pero, a nosotros, creo yo ¡eh!, claro que esto es una cosa que es apasionante porque es el conocimiento que tenemos de nuestros antepasados, o lo que hemos sido nosotros, técnicamente descrito, pero lo que interesa es el paso este, el que va desde la conciencia, la autoconciencia plena en el plano físico, en el plano emocional y en el plano mental, lo cual es un paso muy grande para el ser humano, esa integración autoconsciente, hasta llegar a la *conciencia búdica*, que es la conciencia que te hace un hombre casi *celestial*, por así decirlo, por encima de los demás hombres, es decir, que entras en el *5º Reino de la Naturaleza*. El 5º Reino se caracteriza, por ejemplo, porque tiene una conciencia cósmica más una conciencia humana, en tanto la conciencia humana es una conciencia espiritual más una conciencia animal.

Entonces, el proceso siempre es este, el proceso va desde el *alma-grupo* a la autoconciencia, es decir, el alma-grupo, pues hay una evolución entre almas-grupos, porque dentro de una misma especie hay muchas variaciones. Comparad la raza perruna, por ejemplo, o los félidos, los gatos, cuantas especies de gatos hay, unos más evolucionados que otros y, sin embargo, todos los grupos constituyen pequeñas esferas dentro de una gran esfera, que son pequeñas almas-grupales dentro de una totalidad de un alma-grupal que pertenece al reino animal, es decir, que al principio es un proceso un poco complicado. Hay, entonces, un gran esfera donde están todos esos animales, que es el alma-grupal, constituye una esfera, digamos, en un lugar definido del plano astral, yo creo que es el segundo subplano donde está esta esfera grandiosa, allí está todo en germen; está todo: perros, gatos, pero, diferenciados por especies, y dentro de las especies, dentro de una esfera que corresponde a una especie, hay especies superiores e inferiores. Los félidos, por ejemplo, hay el tigre y el gato, el gato es mucho más evolucionado que el tigre, el tigre está todavía rastreando en la selva, en cambio, el gato está en contacto con el hombre, el hombre tiene una responsabilidad con el reino animal como los Maestros tiene una responsabilidad con el hombre y todo es así, como una cadena.

Interlocutor. — Entonces, las dos razas, esotéricamente, la 3ª Raza fue la Raza Lemur, anteriormente habían dos razas que no eran físicas, entonces, este proceso de estas dos razas, ¿cómo fue exactamente?

Vicente. — Fue un proceso de substanciación, es decir, que una cosa etérica para manifestarse debe subplantarse, entonces, hay una Raza Polar y una Raza Hiperbórea, son los antepasados de la Raza Lemur, que una es totalmente etérica y la otra es semi-etérica, la una que empieza a ser ya realmente densa es la Lemur, que en las primeras subrazas el cuerpo es deforme, es tosco, contrahecho, hasta que llega el momento de la individualización en el cual el hombre ha adquirido un cuerpo físico gigantesco, se dice que tenía tres ó cuatro metros de estatura, era un hombre fuerte que tenía que luchar contra todo el poder de la Naturaleza desatada en aquellos tiempos,



hace muchos millones de años y, por lo tanto, el proceso era duro para aquella gente, tenían que tener un cuerpo denso, sólido, para luchar contra los avatares de la Naturaleza.

Y esto va siguiendo un proceso hasta que llega a la 5ª Subraza de la Raza Lemur, y aquí se produce el hecho sintomático en el cual los animales, los hombres-animales, sin forma humana, pero, ya son hombres, que es lo que decíamos antes, y un remanente *lunar* que tenía forma humana, tosca también y burda, que no tenía autoconciencia, pero, había adquirido la forma ya que tenía el ser humano, pero, primitivo, lo más primitivo, lo más tosco, menos todavía que el hombre de cro-magnon o de neandertal, más atrás todavía; pero, el proceso va siguiendo, entonces, ya no se trata de que el cuerpo tenga que correr los avatares para que crezca, por ejemplo, una oreja más para que oiga mejor u otros ojos para que vea mejor, otra nariz para oler mejor, sino que solamente hay que incorporarle cualidades, cualidades espirituales. El hombre ha ganado por el derecho de la individualización el poder de conectarse con los planos espirituales, de ahí por ende la autoconciencia, entonces, el hombre ya no busca la conciencia sino la autoconciencia. Debe ser autoconsciente, como lo es ahora del cuerpo físico, porque del cuerpo físico somos autoconscientes, lo vemos, lo palpamos y todas estas cosas ¿verdad?, y en cierta manera lo estamos controlando, pero no somos autoconscientes ni en el plano astral, ni en el plano mental.

Fijaos donde estamos situados todavía en el siglo XX. Solamente hay una serie de personas, que llamamos Maestros, estos tienen autoconciencia en el plano astral, autoconciencia en el plano mental, autoconciencia en el plano búdico y están adquiriendo la autoconciencia en el plano átomico. Por lo tanto, nos falta mucho terreno por recorrer todavía, pero el proceso siempre va, primero, de más a menos, y luego de menos a más, hay un proceso de involución y luego un proceso de evolución. Primero, que la Mónada se envuelve en la materia, no sabemos porqué exactamente, es un misterio, solamente el Iniciado de la 3ª Iniciación sabe porqué existe este proceso, porque, fijaos bien, ¿podemos nosotros finalmente comprender el porqué Dios, siendo perfecto, -según nuestra limitada visión- tiene que enrollarse en la materia para algún fin determinado que desconocemos? Entonces, eso corresponde a la *Iniciación*, sabemos entonces que formamos parte del contexto planetario, que somos células del cuerpo de un Logos Planetario, que este Logos Planetario corresponde a un tipo específico de Rayo, que este Rayo es una entidad y que esta entidad está condicionando hasta cierto punto y en cierta manera todo lo que significa el planeta Tierra.

Se dice que nuestro planeta es un planeta del 3^{er} Rayo, que nuestro Logos Planetario pertenece a la línea del 3^{er} Rayo, que tiene un parentesco espiritual con el planeta Saturno que también es del 3^{er} Rayo, que está enlazado en virtud de un proceso del 2^o Rayo con el Logos Solar y que aquí en la Tierra tenemos un ser que representa al Logos Solar que es Cristo, que es el ser que en esta existencia y en otras existencias ha sido el ser que mejor ha revelado la fuerza del 2^o Rayo que corresponde a nuestro Sistema Solar; y luego tenemos que cada uno de los Logos Planetarios, los 7 Logos Planetarios, Señores de un planeta sagrado, Señores de los 7 Esquemas Planetarios, vemos que solamente se mencionan esos pequeños secretos también aquí, es decir, que hay un problema enorme en el sentido del conocimiento, yo no me preocupo demasiado del conocimiento porque se que cuando llegue a cierto punto, el conocimiento se revelará sin esfuerzo,



vendrá por intuición. Ahora bien, mientras estamos construyendo el *Antakarana*, hay que trabajar con el conocimiento, de adueñarnos del conocimiento, de utilizar creadoramente el conocimiento y, entonces, viene el proceso de exteriorización, digamos, de nuestras cualidades internas. Es decir, que llegamos a educar el intelecto, el intelecto se nutre, la segunda etapa es el control del cuerpo emocional, ya no nos basta tener conocimiento. El hombre puede tener un gran conocimiento esotérico y no tener dominio astral y, entonces, se ve imposibilitado de utilizar este conocimiento para fines creativos, y va siguiendo el proceso, entonces, el hombre se va adueñando cada vez de más parcelas de su propio ser, de su propia Mónada, si podemos decirlo así, y va ascendiendo a los cielos. Esto es una constante en el hombre, y ya no culminará jamás.

Una vez ha pasado por el proceso de la involución, el hombre ya no deja de evolucionar jamás. Por esto os digo muchas veces: *"No os fijéis metas porque paralizáis el movimiento"*. El movimiento no tiene una meta definida, se mueve dentro de los destinos cósmicos y, por lo tanto, buscar una meta definida es coartar, tratar de condicionar ese movimiento que no tiene una meta definida, es el movimiento. Es el verdadero movimiento que jamás se paraliza, incluso cuando se produce aquel gran hecho que llamamos el *Gran Pralaya*, al final de un *Mahamanvántara*, esto al final de un Sistema Solar, cuando el Logos Solar retira su atención del universo, entonces, todo va desapareciendo, todo está entrando dentro del silencio. Pero, ¿qué sabemos de lo que hay dentro del silencio *praláyico* del Logos? Y el movimiento continuará, lo que no habrá imágenes, no habrá formas, pero, el movimiento continúa, porque el movimiento forma parte de la vida de Dios, o la vida del ser humano cuando está, por ejemplo, en el *Devachán*; en el *Devachán*, que es el final de un ciclo de vida humano, el hombre está viviendo una vida completa allí también, y entonces podemos comparar por analogía que el Gran Pralaya es, digamos, el *Devachán* del Logos Solar, y Él tendrá sus recreaciones como el hombre tiene sus recreaciones en el plano astral o en el plano mental, depende, digamos, de su evolución.

Hay quien tiene su *Devachán* en el 3^{er} Subplano del Plano Astral, y hay hombres que tienen su *Devachán* en el 5^o Subplano del Plano Mental, depende de la evolución. Entonces, cuanto más arriba más tiempo tienes por delante, porque la velocidad no existe, el tiempo no existe porque no hay velocidad. La velocidad solamente la comparamos aquí en el plano físico de acuerdo con la luz, 300.000km/s me parece, ¿verdad? Esto es la velocidad de la luz, pero, en el plano astral solamente, la velocidad ésta es tan enorme que no la podemos calibrar, de ahí que un hombre que posea la habilidad de transportarse en cuerpo astral, va igual que el rayo de la luz, pero cuando estás en el plano mental, o en el plano búdico, se produce voluntariamente el fenómeno de simultaneidad en el tiempo, y si apuras, en lugar de ir hacia adelante vas hacia atrás, y vas más allá de la velocidad de la luz. De ahí las teorías que dicen de si vas al plano astral o en un platillo volante, a muchos años luz de la Tierra, que vas rejuveneciéndote cuanto más avanzas en el tiempo, porque realmente no existe el tiempo, porque el tiempo existe cuando hay una velocidad definida. En el plano astral, al no haber velocidad definida, el tiempo no existe, si existe es porque existe una contraparte física en el plano astral, que es la que condiciona la velocidad y, por lo tanto, condiciona el tiempo. Pero, como digo en *Agni Yoga*, llega un momento en el que el tiempo llega a cero y, sin embargo, el espacio es infinito, porque estás dentro de un sistema de vibración tan diferente de lo que conocemos que realmente el cerebro físico es incapaz de poder captarlo. Quizás los hombres del futuro, o científicos-investigadores, hallarán la raíz del porqué de la



velocidad y el porqué del tiempo, será también, yo creo, un fenómeno iniciático. Todo cuanto no comprendamos, y que vemos enorme dificultad, se nos reserva para cuando seamos iniciados, entonces, el problema está en cómo adquirir la iniciación.

El problema es claro para mí, ya se escapa de la simple rutina del conocimiento, porque el conocimiento abarca la esfera mental inferior –al conocimiento concreto me refiero–. El conocimiento abstracto que da vida a la intuición, éste es enorme, porque está conectado con el plano búdico, y el plano búdico está conectado con el plano búdico-cósmico, porque es la parte etérica del Cosmos, el plano búdico terrestre; pero, es enorme, yo estoy viendo cada vez más que cuando empiezas a preguntarte te detienes, porque una pregunta es detenerse en el presente, al esperar respuesta, dejas de..., dejas, estás afinando el oído, estás parado.

Interlocutor. — Se pierde movimiento...

Vicente. — Exacto, pero cuando estás expectante, cuando miras la cosa desde un ángulo realmente superior, sin preocuparte de detalles, sin preocuparte de conclusiones, sin preocuparte de nada más que de seguir el movimiento, te das cuenta de que existe una gran, digamos, amplitud de conciencia dentro de ti, que se manifiesta en forma de silencio. Siempre digo que el silencio es creador, el silencio es realmente divino. De ahí que en los ashramas, lo primero que se enseña al discípulo es a callar, a permanecer en silencio, a dejar la mente realmente vacía, porque la forma más correcta de pensar es el pensar negativo, es decir, cuando nada hay dentro de la mente, claro, al no haber nada, existe una plenitud, porque entonces la mente de Dios te puede absorber, porque no existe una reacción del pensamiento. Me explico ¿verdad?

Interlocutor. — Digamos, dejar la mente en punto cero, pero no negativo.

Vicente. — Pero, sin pretender llegar a un punto cero porque, claro, cuando –y me he dado cuenta– hay que llegar a un punto neutro dentro de la mente... Para mí un punto neutro es cuando la mente concreta y la mente abstracta han llegado a un punto de equilibrio. En este punto de equilibrio la respuesta es el silencio, o el vacío creador, como dice Krishnamurti. Y a partir de este momento no sabemos lo que pasa, el silencio es entonces por grados. Yo diría que la iniciación es un grado más cada vez de silencio o de contacto cósmico. Ahora me diréis también: “¿Es que los Maestros no piensan?” Sí, ellos están procurando proyectar los grandes planes del Logos para siglos y milenios, entonces, tiene que haber una mente que ordena, yo digo: “*Lo que estamos tratando es que la pequeña mente humana deje de funcionar y que colme su pequeña medida con la mente cósmica, y veremos lo que pasa*”. El paso a dar es este, es el que se pregoniza en Agni_yoga, que el hombre deje de pertenecer a su propio mundo mental, que es un mundo de figuraciones, que es un mundo de conclusiones, que es un mundo de sofismas, que es un mundo de contradicciones, que es un mundo realmente complejo e indefinido, para adentrarse en un mundo que desconocemos; y siempre digo del problema del *miedo*, porque, ¿cómo vamos a afrontar el silencio partiendo de una mente llena de cosas, llena de valores, llena de cualidades? Las cualidades del pensamiento son los pensamientos, naturalmente. Y, entonces, podemos decir: ¿Qué voy a hacer sin pensamiento? Es que tú no eres el pensamiento, lo controlas de una manera tan exhaustiva que la mente siempre está serena, pero, suponte que tenga que hablar, entonces, tengo que afirmar mi mente tanto en la parte abstracta o superior o intuitiva, como en la mente concreta, que ha sido los peldaños que yo he utilizado para llegar a donde he llegado –no hablo de mí, hablo en general del



ser humano-. Pues, entonces, existe el apropiarse de la mente cuando se necesita. Krishnamurti cuando habla, utiliza la mente concreta, sin embargo, él está hablando desde la mente superior o abstracta. Y hay que tratarlo de hacerlo así, entonces, no hay problemas de conocimientos, no hay problemas de reajuste, no hay problema de disciplinas -insisto mucho en las disciplinas- porque el que se disciplina, en cierta manera, está muerto, para entrar dentro de un cauce superior que elude por completo la disciplina. Diréis que hay que tener disciplina. Yo digo que hay que tener una disciplina en todos los momentos, cuando estamos atentos estamos disciplinados, lo que pasa es que cuando no estamos atentos, al faltarnos aquel punto, digamos, de contacto superior, nos obliga, nos deja un estado, por ejemplo, de vacío dentro de nosotros, no es un vacío creador sino que es un vacío de perspectivas, y entonces para suplir este vacío de perspectivas, buscamos una técnica. ¿Cómo salvar este vacío? Decimos. ¿Qué es lo que haré para reencontrarme conmigo mismo? Cuanto más busquemos, menos encontraremos. El investigador es aquel que está constantemente atento, atento a lo que hace. ¿Por qué tiene éxito el científico? Porque investiga sin preocuparse de los resultados. Sale de una idea madre, que es por ejemplo la cura del cáncer, no se preocupa de los resultados, va probando, va investigando. Y así debe hacerlo el esoterista.

El Maestro Tibetano dice que los grandes esoteristas del momento son los científicos. Antaño fueron los religiosos o los místicos, pero la polarización es contraria ahora. Ya no se trata de hurgar en el terreno del conocimiento, y tampoco en el terreno de la perspectiva, digamos, de la parte mística, sino orientarse sobre un punto definido dentro del gran océano de la Divinidad y trabajar desde aquel punto, investigando sin preocuparse del resultado. ¿Lo veis? No hay ninguna meta para el científico. Sale de una idea madre, por ejemplo, voy a tal sitio, como nosotros, pero no nos preocupamos de llegar a tal sitio, estamos llegando. Yo voy a mi casa, por ejemplo, no me preocupo cuando voy a llegar, voy a mi casa, me doy cuenta. Ir a mi casa en este caso es un acto de afirmación. Yo me refiero también a la Casa del Padre, o la Casa de Dios. Se trata de tener en ese sentido un camino bien establecido interno, que es el propósito. Entonces, el propósito está más allá que el amor que conocemos, el amor emocional, y que todo conocimiento posible, porque el propósito está conectado con la Mónada, en tanto que el conocimiento y el misticismo están atadas al yo inferior, o bien, al Alma. Siempre hay que buscar la meta más lejana para evitar quedar presos en la propia meta, o quedar presos dentro del afán de las locas perspectivas, o también de adquirir el fruto de nuestros actos porque, naturalmente, hacemos un acto buscando el fruto que hay detrás y nos condiciona, porque en el fondo no hacemos un acto por atención sino por ver como reaccionan los demás ante aquel acto. Es un poco duro ¿verdad?

Interlocutor. — Pero si no nos pusiéramos metas este acto no existiría, o sea, este problema no existiría.

Vicente. — Claro que no. Pero, ahora me dices tú: ¿Qué vamos a entender por metas? Por ejemplo, un ser humano como nosotros, que se levanta por la mañana y tiene que hacer tal cosa y tal otra, y luego ir a tal sitio por razones profesionales. Yo digo que las metas a las que me refiero son internas, las metas externas o, cronológicas, no tienen nada que ver con la parte psicológica, lo digo siempre; por ejemplo; si nos falla el tren, ha fallado el propósito, ¿verdad? O si hemos ido a un sitio para lograr un resultado y no hemos encontrado este resultado existe una frustración, porque en el fondo quisiéramos que aquello surgiera a la medida de nuestros deseos. Bien, establecer metas, pero, no apearse a las metas, que es otra forma de decir que no hay metas. Si yo



perdo el tren, que culpa tengo yo, que culpa tiene la gente, algo habrá sucedido, tienes que esperar otro tren, si es posible, porque nada hará cambiar el curso de los acontecimientos si estamos maldiciendo aquello, del porqué hemos perdido el tren, o porqué algo que esperábamos lograr no ha sido logrado, no ha sido obtenido.

Leonor. — Quieres decir que si se consigue el equilibrio emocional, todas las cosas vienen por añadidura.

Vicente. — Exacto.

Leonor. — Pero, esto es lo que más cuesta, y nadie quiere pensar en que primero tiene que mirar de ajustar todo sus estados emocionales a un equilibrio, siempre pensamos en metas, digamos, –quizás sin darnos cuenta– más elevadas, pasar por alto esta parte nuestra y es donde precisamente debemos hurgar más, el desequilibrio nuestro, los estados emocionales son los que nos evitan llegar al verdadero conocimiento, aunque intelectualmente tengamos ya este conocimiento. Los estados emocionales no controlados nos impiden llegar a determinados lugares de la conciencia, y al decir controlar surgiría una gran discusión sobre lo que es el control, si es un dominio, no, tampoco es un dominio, lo que hay que dominar de una manera bárbara vale más dejarle en curso, entonces, no hay prisa. Hay que tener la mente puesta en que aquello no debe ser así y que de un momento a otro se presentará la ocasión de solventarlo, pero el control no es esto, el control es aquella paz en la cual uno..., tenemos una palabra que no me gusta muy..., entonces es cuando cierta fase ha terminado, esto es el control emocional, y aquí hay muchísimo trabajo para hacer.

Interlocutor. — En una reunión hablaste de que un día nos explicarías la importancia que tenía el pasar siempre por los mismos sitios, o sentarse siempre en el mismo lugar, etc., que esto tenía una redundancia y una importancia de calidad.

Vicente. — Sí, entonces es hablar de geometría esotérica, porque no podemos evitar de ocupar un lugar definido en la sociedad, no podemos evitar de pasar por lugares que nos son más queridos que otros, y en el hogar nos sentamos siempre en un lugar definido, nadie nos ha dicho: “Siéntate aquí”. Hay una razón natural, sentarse en la mesa, o en cualquier lugar, hay un lugar preferido, porque existe... –y esto es muy largo de explicar, así que debíamos haber empezado por aquí–, cuando hablamos, por ejemplo, de los ángeles de las profesiones, de los ángeles de los hogares, de los ángeles familiares, de los ángeles de la sociedad, de los ángeles que existen por doquier, los *Ángeles Guardianes*, quizás si os digo que cada cual tiene su *Ángel Guardián* diréis: “Bueno, esto son cosas de antes”, sin embargo, es una realidad.

Al principio, cuando el hombre no tiene conciencia, hay *la voz de la conciencia*, que no es la del propio hombre sino que es la del deva familiar que por razones kármicas le ha sido asignado, es aquella voz que dice: “No hagas esto”, y la conciencia del hombre todavía no responde adecuadamente, y siempre hay una doble personalidad en el hombre, no es la propia conciencia en ciertos casos sino que es una conciencia aparte que te dice: “No hagas esto”. Hay un ángel para cada ser humano y un ser humano para cada ángel. El ángel y el individuo, –el hombre– en su mutua interacción están evolucionando, porque el hombre tiene mucha parte de ángel y el ángel mucha parte de hombre, existe una diferencia, digamos, de apreciación, de acuerdo con el sentido



que tenemos de los valores internos, de las cualidades que le puedan ser asignados al reino humano y al reino dévico. El caso es que sin los ángeles no existiría nada de lo que hay aquí y, sin embargo, si no existiese la mente del hombre, no existiría nada tampoco. El hombre es la mente del ángel y el ángel es el constructor del hombre, es decir, que cuando el hombre construye, es porque el ángel aprovecha su fuerza mental para construir... [Corte de sonido]...no todo el mundo tiene la capacidad que tiene, por ejemplo,... de definir un ángel, porque son de un nivel diferente.

Para captar un ángel hay que elevarse al quinto nivel del plano físico, el segundo etérico, digamos, y allí empezar a ver que es lo que puede pasar, y cuando tenemos contacto con ángeles superiores nos remontamos al plano mental superior, o bien, al plano astral superior; entonces, podemos tener entrevistas, podemos tener inter-coloquios, podemos tener contactos realmente telepáticos, o podemos tener su presencia radiante, porque el hombre tendrá, lógicamente, esos contactos con el tiempo con el reino de los ángeles, y si no tiene contactos con los ángeles no podrá acceder a la iniciación. Cada iniciación viene controlada, primero, por el *Ángel Guardián* en comunicación con el ángel que te tiene que llevar, en cierta manera, por el sendero de la iniciación. Hay unos ángeles, por ejemplo, que crean el antakarana, el esfuerzo parte del hombre, toda la energía mental del hombre va a conectar la mente concreta con la mente abstracta, pero, ¿quién crea el edificio de luz? El ángel siempre.

Interlocutor. — Entonces, ¿estos ángeles están al servicio del Ángel Solar?

Vicente. — Sí; mejor dicho, del Ángel Solar y del hombre. El Ángel Solar dirige la fuerza de estos ángeles, son sus servidores, pero, el Ángel Solar es el Dhyán Chohan con el cual estamos conectados, y que teosóficamente llamamos *el Yo Superior*. Éste ángel está con nosotros desde el principio de la individualización y no marchará de nosotros -fijaos bien, que paciencia debe tener- hasta que no hayamos alcanzado la 3ª Iniciación, mejor dicho, la 4ª, en la 3ª se desliga y en la 4ª se desintegra el cuerpo causal y, entonces, el Ángel Solar que ocupa el cuerpo causal desaparece y vuelve al Nirvana o, al 5º Plano Cósmico, si lo preferéis, de donde procede, porque son los *Señores de la Mente*, y la mente es el quinto principio y sus raíces están en el quinto principio cósmico, una constelación del 5º Rayo, de la cual no se nos habla esotéricamente porque es un secreto iniciático, pero, existe.

Así que hay una cadena de acontecimientos, y una cadena de uniones entre los hombres y los ángeles, y también el 5º Reino, teniendo en cuenta que en la Jerarquía, o dentro de la Jerarquía, hay ángeles que trabajan por la Jerarquía, que hay los *Agentes de Shambala*, que son ángeles superiores del 1º Rayo que trabajan por Shambala, que hay ángeles en el plano búdico, y hay los Arcángeles de cada plano de la Naturaleza, y hay los ángeles de cada *reino*, y hay los ángeles de cada *especie*, y hay los ángeles de cada *átomo*. ¿Os dais cuenta? En miniatura el átomo refleja lo que es Dios, entonces, lo que en Dios es un *Mahadeva*, o un séptuple Arcángel, en el átomo es una pequeña esencia etérica y diminutísima, pero que le da la conciencia al átomo. Así que mira si se pueden aprender cosas.

Ramón. — ¿Antes de establecer contacto con el Ángel Solar, es necesario, o es un paso previo, establecer contacto con el Ángel Guardián?



Vicente. — Es que lo establecemos constantemente, pero no somos conscientes. ¿Cuántas veces vamos a un sitio y automáticamente nos vamos hacia otro? Y es la dirección que teníamos que haber escogido, o cuantas veces vamos a hacer una cosa y la dejamos, o cuantas veces somos salvados de un accidente porque hay una insinuación muy fuerte, y otra veces nos vienen por intuición angélica -no intuición humana- muchas cosas que necesitamos para nuestra vida. Es decir, que el karma, si pudiésemos darnos cuenta, es la interrelación entre el hombre y el deva, porque el hombre piensa y el deva construye. Todo cuanto existe como karma está en la mente del hombre, entonces las condiciones kármicas son las que construye el deva.

Interlocutor. — Tanto si es positivo, como si es negativo.

Vicente. — Exacto. Hay devas en todos los planos, hay devas en el arco involutivo y devas en el arco evolutivo, y devas que han alcanzado la plena realización. El propio Ángel Solar es el Dhyán Chohan que adquirió su plena perfección en el universo anterior, hace muchos miles y miles de Kalpas, no digo años, digo Kalpas, cada Kalpa tiene 320.000 millones de años, pero, vaya, eso no es nada.

Leonor. — Esto del arco involutivo de los devas es muy importante, porque entonces muchas personas podrán decir: ¿Por qué no se evitan la desgracias siempre? Y es que muchas veces no notamos el aviso porque no estamos en el mismo nivel, entonces, el aviso no llega de los del arco evolutivo, no estamos preparados.

Interlocutor. — Pero, un accidente puede ser un paso kármico, es decir, lo que provoca este accidente obligatoriamente.

Leonor. — Aparte de la idiosincrasia humana, muchas veces un accidente es por falta de previsión, por lo que sea. Naturalmente, aparte de esto, también puede ser sencillamente que no tenemos los vehículos atentos y preparados para oír lo que llamamos *la voz de la conciencia* que nos evitaría quizás algún mal. Esto de los devas del arco evolutivo y del arco involutivo son los que en el momento determinado, según nuestro estado, podemos contactar con unos o con otros, por eso es necesario nuestra evolución, entonces, tenemos siempre a nuestros familiares...

Vicente. — De todas maneras tenemos algo; tenemos que una condición del hombre es que con respecto al karma la actitud es negativa por completo, es decir, es como si aquello estuviese predestinado y que no puedo hacer nada..., es aquello que se dice en los manuales astrológicos superiores, -que provienen de los caldeos- que decían: "*Los astros inclinan -el karma-, pero no obligan*". El karma está escrito, pero, tú puedes borrarlo, todo depende de la actitud de la mente. ¡Ahora! suponed por un momento que todo el karma está condensado en la mente del hombre, ¿qué pasará cuando en la mente del hombre no tenga nada dentro? ¿Dónde estará el karma? ¿Dónde estará la estructura del karma?

¿Os dais cuenta? Porque, naturalmente, el hombre, como decimos, está pensando, está actuando, está discriminando, está discerniendo, está reflexionando, está recordando, está comparando, está incluyendo, está moviéndose en muchos niveles a la vez, entonces, tendrá contactos con devas en todos los niveles. Cuando existe un contacto con los devas, algunos provienen del plano búdico, y que se reflejan en el plano astral superior, y te ayudan en cierta



manera porque..., no porque seas simpático a ellos, sino porque tu condición espiritual les atrae, como la música atrae a cualquier persona que le guste la música, o cualquier cosa que le guste a una persona le atrae. La afición de los ángeles superiores es hacia los hombres que trabajan por librarse del aspecto material de su existencia, pues todo ese proceso está registrado en los niveles akásicos y constituye el peso kármico del hombre.

Ahora bien, si el hombre tiene este peso kármico atado a su mente, su mente estará condicionada por este karma, o este aspecto del karma, y obligatoriamente tendrá que pasar por ciertas experiencias, a menos que se de cuenta de que la mente es una ilusión en su entero, que todo es una ilusión, que es un no-yo, y que solamente existe un principio de Yo Superior que es el Ángel Solar, y que existe una Mónada por encima del Ángel Solar, siendo *el Ángel Solar* el intermediario entre la Mónada y el ser humano, que vaya dándose cuenta de esto y que llegue a la conclusión de que la única manera de liberarse del karma es dejar de pensar en el karma. ¿Os dais cuenta? Ahora dices: “Bueno, y cuando tenga un problema, ¿cómo puedo dejar de pensar en el problema?” Pues bien, una forma de dejar el problema es estar muy atento al problema, sin buscar desviaciones del problema, estando muy serenamente expectantes con respecto al problema, y ver lo que pasa. Hay que hacer la experiencia, porque cuando hay un problema en la casa, debe absorber forzosamente toda nuestra atención, pero no será la actitud de decir: “Es el karma”, y entonces plegarnos de manos o de brazos. ¿Verdad que es ser negativo esto? Pero, cuando ves que tu atención hacia el problema, sin rehuirle, digo, *enfrentando el problema con toda la intensidad de nuestro ser*, el problema se disuelve, hay que intentar hacer esto.

De una manera muy astuta rehuimos el problema, es como aquella persona que ve un accidente y empieza a gritar, la persona serena, la persona estable, la persona que tiene la mente tranquila, lo primero que hará es ayudar a la que ha caído, y lo hará sin desesperarse. Y el hecho está ahí, entonces, el trabajo también está ahí. ¿Y quien aceptará el trabajo de hacer aquello? Una persona que esté muy atenta. La persona que no esté atenta empezará a gritar y a mesarse los cabellos y a rasgarse las vestiduras, y la otra persona muriéndose en el suelo. Es la reacción que tiene el ser corriente, hay que ser un ser superior para ser abnegado en un caso de necesidad, porque todos rehuimos del problema. Si llama un pobre a nuestra puerta, le damos el dinero más que por compasión, para que nos deje tranquilos. ¿Es verdad o no es verdad? Entonces, haciendo estas, digamos, afirmaciones internas, dándonos cuenta del lugar que ocupamos realmente, no el que quisiéramos ocupar sino el que ocupamos realmente, si hubiese sinceridad y honradez interior, la mente se disolvería, porque como no somos armónicos ni tenemos honradez y somos demasiado complacientes para con nosotros mismos, nuestra mente siempre tiene conquistas y metas que conquistar, y las conquistas que tenemos más las metas que vamos conquistando, es el karma; entonces, dejando de afirmarse en más metas, dejando de seguir el juego del yo inferior o del no-yo, entonces, entramos en una gran placidez interna, y cuando la mente ya deja de preocuparse de su problema porque lo ha totalmente disuelto dentro de la atención, en esta mente vacía existe una liberación, existe una santidad, existe un fruición interna.

Bien, en todo el tiempo que he estado hablando sobre el Agni Yoga, estamos hablando psicológicamente para llegar a este punto. No utilizamos frases científicas ni preparadas de antemano, surgen del contacto simplemente, y cada vez lo mismo se dice en formas distintas, que



es como hay que hacerlo, solamente hay una constante que es la afirmación y el propósito, y el propósito se afirma siempre en la serena expectación, y ahí no podemos evadirnos, porque como digo siempre, no es una disciplina, no se trata de plegarnos a un sistema definido, sino que es un deber social como seres humanos estar atentos, porque si no estamos atentos prolongamos el karma indefinidamente, es decir, no estar atentos a lo que el karma te presenta es aumentar el karma. ¿Acaso no es karma lo que está sucediendo aquí y ahora? ¿Acaso no es karma lo que sucederá después y entonces? Pero, ¿qué pasará cuando estemos presentes aquí y ahora y después aquí y ahora, y estemos siempre dispuestos a afrontar esta realidad? Pues que el karma se extinguirá, y el peso-karma es el peso muerto de las edades, es el peso de los recuerdos, es el peso de aquello que construimos inadecuadamente, o que construimos mal. Ahí está el karma, pero si tú trabajas abnegadamente en favor de los demás, que es cuando te olvidas de ti mismo, y lo haces con abnegación y espíritu de comprensión y voluntad al bien, entonces, todo cuanto surge de aquí será correcto. De primero, habremos disuelto el libre albedrío, después habremos afirmado nuestra voluntad en la voluntad de Dios, nuestra mente ya no será un depósito de residuos akásicos, o residuos de recuerdos, nuestra mente será el asilo de la propia Divinidad, y entonces sucede todo cuanto ha sido descrito hasta aquí bajo términos tan pomposos y retumbantes como la iniciación, esta palabra que está llenando nuestra boca y nuestros labios y que sabemos tan poco lo que realmente es, porque está aquí y ahora, y siempre estamos pasando, o bien, al ayer o al mañana, hay que pasar siempre por ese eterno ahora, y entonces sucede lo que sucede al ser superior, lo que sucede a un Logos Planetario, o lo que sucede a un Logos Solar, o lo que sucede a un Logos Cósmico, que está activando constantemente el proceso karmico de su existencia, es decir, que no es vivir acumulando karma sino que es un vivir extinguiendo karma, lo cual es totalmente distinto, ¿verdad? Pues bien, la atención, fijaos bien, –en esto soy reiterativo y lo seré siempre en este punto– la atención hacia el momento presente es básica, hagamos lo que hagamos, podemos estar levitando, si queréis utilizar esta palabra, si estáis leyendo, si estáis comiendo, si estáis divirtiéndoo, hay que ser entero en todo, todo el ser debe estar en aquel momento, sin escapatoria alguna, lo que pasa es que eludimos. ¿Cuántas veces durante el curso de un momento cualquiera hemos dejado de estar atentos? Muchas ¿verdad? La mente se escapa, es evasiva, porque la mente es astuta y sabe que vamos a destruirla, y como el que tiene una conciencia mental, que no elemental, no quiere dejarse gobernar, no quiere dejarse controlar, no quiere dejarse desvanecer o destruir y opone resistencia, y la resistencia es siempre la falta de atención.

Interlocutor. — Si la destruyes, destruyes a este ente.

Vicente. — No, destruyes la forma de la mente, no la esencia de la mental, porque en el proceso, por ejemplo, del *Pralaya*, no se pierde el *Pralaya* que interesa al Logos Solar, o su capacidad de recrearse con sus sueños, se pierden las formas, la materia existe, pero no la forma. La materia y el espíritu son la misma cosa en el *Pralaya*, están en un punto neutro, en un punto de equilibrio, que sucede algo así cuando el hombre penetra en el Devachán, y el Devachán es de una gran calidad. ¿Cómo es, por ejemplo, el Devachán de un discípulo muy avanzado? El Maestro que va a... no tiene necesidad de Devachán, está más allá del Devachán, está dentro del Devachán del propio Logos, que es lo que digo: *hay que tener una cualidad distintiva como discípulos y como Iniciados*. Como discípulos, el esfuerzo en no salir de este presente, que en nuestra vida el karma nos presenta, y como Iniciados tratar de revelar constantemente la Voluntad de Dios. La diferencia entre un Iniciado, un discípulo, o un hombre corriente, es notoria, es aparente ¿verdad? El hombre



corriente está bajo el impulso del deseo; el ser humano que es un discípulo, está bajo el impulso, digamos, de la aspiración, y el Iniciado está bajo el impulso del propósito, o la voluntad al bien, o la voluntad de vivir, o la voluntad de ser o de llegar.

Lo que interesa es que nos demos cuenta de donde estamos situados y hacerlo muy honestamente, porque si bien nosotros podemos ocultarnos ciertos defectos, y eso sucede muy a menudo, no podemos ocultar los defectos ante el propio Maestro, o ante el Logos, o ante cualquier entidad superior a nosotros, o al Ángel tutelar de nuestra vida. Siempre estamos observados, cuando estamos bajo la prueba, digamos, del *discipulado*, mil ojos están observándonos, cada vez son menos los ojos que te observan cuando vas avanzando, hasta que llega un momento en que ya nadie te observa porque tú has hallado tu camino en medio del... de la vida, y entonces entras en el grado de *Discípulo en el Corazón del Maestro*, tienes un derecho de invocarle constantemente porque sabes que harás buen uso de la voluntad de llegar a él, ya no es el deseo de conquistar algo sino que es la aspiración de fundirse, y más adelante el propósito de colaborar con el Logos en el plan de perfección del mundo.

Vamos a hacer la meditación que estamos en un punto clave ahora.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 23 de Septiembre 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 6 de Abril de 2012
